

ANÁLISIS DE LA OFERTA DEPORTIVA

Recreación o iniciación

Araceli González Lafont



Cuando se pretende analizar la oferta deportiva, nos encontramos desde un principio, con la duda de descubrir cuál es la finalidad que se pretende con la práctica que se está realizando.

Es evidente, que no toda actividad deportiva se realiza con la misma intención y motivación, e incluso que una misma práctica puede pretender la consecución de objetivos diferentes.

Así, para poder clarificar desde el inicio esta problemática, englobaremos las prácticas deportivas en tres grandes áreas que, desde nuestro punto de vista, recogen el conjunto de posibles finalidades que se pueden pretender al ofrecer una práctica deportiva, pero no habrán de entenderse, en absoluto, como compartimentos estancos, ya que en muchos casos se superponen o bien se intercambian contenidos, medios... de las otras áreas. Así nos podemos encontrar con:

El área educativa: engloba todas aquellas actividades que pretenden que se produzca un aprendizaje en el individuo, un desarrollo de su personalidad.

Los objetivos que se plantean son a medio y/o largo plazo. Conjuntamente con el resto de contenidos que reciben los niños, pretenden una educación integral.

En este caso no existe, en principio, una desvinculación entre los aspectos motrices, cognitivos y afectivos o de socialización que una práctica deportiva puede contener en sí misma.

"La noción formal del equilibrio entre el cuerpo y el espíritu constituye la secuencia de un dualismo superado que hay que sustituir por el de la convergencia de todas las acciones educativas capaces de hacer surgir la totalidad del potencial humano."¹

Dentro de esta línea encontraríamos aquellas actividades que se realizan dentro del marco escolar en horario lectivo, convirtiéndose en un contenido más que han de superar los alumnos.

Por tanto no está sometida a la disponibilidad de los participantes ni en el tiempo que se dedica, ni en los objetivos que se plantean: no

podríamos considerarlas como prácticas deportivas de Tiempo Libre.

En este caso, genéricamente, son las propias escuelas las que hacen la oferta, aunque no siempre en las mismas condiciones. En algunos casos, según lo que marca la ley, en edades tempranas son los mismos maestros los que hacen la Educación Física o los licenciados, en el caso de los jóvenes; en otras, es la APPA de las escuelas la que paga a alguien para llevarla a cabo. También hemos de nombrar algunas entidades o instituciones que ofrecen o bien el espacio o a veces, incluso un profesor que realice las clases de Educación Física.

El área competitiva: engloba aquellas actividades que pretenden buscar un máximo rendimiento físico para alcanzar la consecución del éxito deportivo.

Los objetivos que se plantean son también a medio y/o largo plazo y están encaminados a la consecución de una inmejorable condición física y de la técnica deportiva necesaria para alcanzar el máximo rendimiento.

Muchas veces, esta actividad, realizada en el tiempo que queda después de las obligaciones de cada día, pasa a convertirse en una prolongación de éstas. Se pierde en gran medida la propia disponibilidad, ya que ha de respetar los horarios que se marquen a nivel de entrenamientos y competiciones. Los objetivos, evidentemente, están también por encima de la propia decisión personal.

"El deporte es un factor de masificación al mismo tiempo que de disciplina... El deporte es el complemento exacto del trabajo mecanizado; oficia de relevo cuando el hombre abandona su trabajo, de tal modo que en ningún momento este hombre quede libre de la técnica..."²

Este tipo de oferta la realizan principalmente los clubs que buscan deportistas en su especialidad; en esta misma línea se movería alguna oferta realizada por las instituciones, caso de los "Centros de Iniciación Técnica Deportiva" (CITE). En ambos casos, se trata primero de una iniciación y posteriormente de un perfeccionamiento deportivo, pero de aspecto univalente.

Ambas ofertas ven restringido su acceso a aquellos que presentan un mínimo de cualidades.

También hemos de hablar, en este área, de la oferta realizada por las federaciones que generalmente no la hacen de forma directa sino mediante convenios con entidades o

Instituciones, como intento de promoción de su deporte.

El área recreativa: engloba aquellas actividades que se realizan propiamente en el Tiempo Libre de que disponen los ciudadanos, por tanto la elección de adscribirse a cualquiera de las ofertas existentes es personal. En principio, no existe ninguna obligación en cuanto al tiempo que se le dedica y los objetivos y los contenidos, aunque no se puede hablar de que exista propiamente una autodefinición, pero sí de que hay una cierta flexibilidad en el planteamiento y realización de los objetivos.

"El ocio se convierte en la expresión de las necesidades, de los intereses, de las aspiraciones, de los deseos individuales y c'lectivos".³

Que hayamos hecho del deporte recreativo' un área específica, no quiere decir que ésta pretenda objetivos totalmente diferentes a los planteados anteriormente, ya que como veremos posteriormente, en muchos casos la intención o los contenidos son difícilmente diferenciables, porque muchas veces el propio ritmo de vida, los intereses y las estimulaciones externas degradan esta filosofía convirtiéndola en una reproducción del modelo predominante, el modelo envidiable que representa el modelo competitivo que transforma la práctica en sí, aunque no del todo los objetivos.

"El deporte-práctica, en su inmensa variedad (... deporte-higiene, -educación, -diversión, -ocio, -esfuerzo, -expresión, -aire libre...), es decir, todo deporte organizado para el ocio y para la educación, como el espontáneo de cualquier movimiento popular (deporte para todos o deporte para la intimidad) es, cada vez más, otra realidad distinta del deporte espectáculo".⁴

Podríamos concretar el deporte recreativo como aquella actividad que permite a sus participantes una experimentación polivalente, una creación, una relación, y todo ello llevado a cabo con un factor básico, la diversión. Evidentemente, esta actividad ha de estar abierta a todo el que quiera adscribirse.

"Tiempo libre para realizar actividades válidas en sí mismas, elegidas con toda libertad para llevar a cabo determinados fines y satisfacerse de acuerdo con el principio de placer".⁵

"No olvidemos que el ocio del hombre es esencialmente elección y libertad, que corresponde a unas decisiones individuales, de gusto particular; en resumen a un complejo de tendencias en el centro mismo de la personalidad que la sociedad debe respetar lo más posible".⁶

Todos estos aspectos pretenden para los niños y los jóvenes la consecución de un aprendizaje, que ayude a la adquisición de la actividad física como uno de los hábitos de vida de los ciudadanos.

En principio, podemos encontrar muchas ofertas en nuestro entorno que se adscribirían en este área recreativa aunque, como ya hemos dicho antes, muchas veces dejen en un segundo plano los planteamientos recreativos, intentando aproximarse al máximo a los contenidos del área competitiva, pretenden ser la "pedrera" de los futuros campeones.

Así, podemos encontrar entidades que ofrecen actividades de forma continuada, es decir, que buscan la consecución de objetivos a medio y/o largo plazo. Entre estas entidades podemos encontrar:

Las APPA de las escuelas, que en un principio buscaban dar una continuación al programa escolar, al mismo tiempo que intentaban cubrir el déficit existente en cuestión de la actividad física de sus hijos. En muchos casos, sin embargo, esta oferta se convierte en la práctica de un deporte concreto, con la pretensión de participar en las competiciones escolares y dejar en buen lugar el nombre de la escuela a la que representan. Los objetivos educativos se convierten en objetivos competitivos como reproducción del modelo federado. También hemos de decir que no toda escuela tiene los medios, tanto técnicos como de recursos (económicos, espacio...), para ofrecer una actividad, teniendo por ello que adscribirse a la oferta de otras escuelas o entidades.

En esta misma línea se mueven las asociaciones que podemos encontrar en nuestro entorno y que pretenden, igualmente, como objetivo fundamental retener dentro de su espacio físico a sus miembros más jóvenes. Para hacerlo ofrecen actividades deportivas, pero también en este caso se trata de actividades deportivas univalentes, que tienen como finalidad básica el participar en las diferentes competiciones.

Otra oferta que podemos encontrar es la que ofrecen las Escuelas de iniciación deportiva, que cumplen el objetivo que su propio nombre indica. En muchos casos, partieron de una iniciativa municipal para, posteriormente, constituirse en asociaciones deportivas. Su finalidad, como acabamos de decir, es iniciar deportivamente a los niños, pero de una manera polivalente, es decir, dando la base a partir de la cual será posible una iniciación polideportiva. Muchas veces los deportes escogidos dependen más de los espacios disponibles que de

un planteamiento fundamentalmente educativo. En este caso, la oferta va dirigida al máximo número de personas posibles, sin ningún tipo de condicionamiento.

Otro tipo de oferta que nos podemos encontrar es la presentada por los Ayuntamientos, en cuya actuación podemos encontrar dos tendencias: unos comenzaron organizando casi todas las actividades y, posteriormente, fueron cediendo sus competencias para dedicarse a subvencionar, mediante convenios, a entidades que las llevaran a cabo (este es el caso actual de, por ejemplo, el Ayuntamiento de Barcelona que subvenciona las E.I.E. de los distritos, actuando éstas como focos de descentralización, tanto de las actuaciones continuadas como de las puntuales). En otros Ayuntamientos se puede observar una tendencia a la inversa, ya que comenzaron solamente subvencionando entidades, para ir después realizando ellos mismos las actividades de forma directa. Por último, tendríamos que hablar de las empresas deportivas que pueden dar, en algunos casos, cursos específicos de iniciación y perfeccionamiento deportivos.

Buscando el deporte recreativo

Como podemos comprobar, casi todas estas ofertas, siendo ofertas de Tiempo Libre, se han alejado, en cierta medida, de la finalidad que había o habrían pretendido.

Entre ellas las diferencias las podríamos encontrar en la oferta más o menos polivalente, más o menos de iniciación o de tecnificación que podría hacer caer en el olvido que el objetivo fundamental tendría que ser el aprendizaje de hábitos que permitieran, gracias al placer que encuentran los niños, la realización de la práctica deportiva como medio de ocupación del Tiempo Libre.

"... que el tipo de actividad propuesta no sólo ha de estimular a los niños a intentar siempre mejorar las propias capacidades motoras, sino que ha de dar capacidad efectiva de transporte hacia la vida de cada día, ya que contiene en ella los presupuestos para favorecer el crecimiento del interés por la propia y ajena búsqueda corporal".⁷

Como entidades que ofrecen actividades puntuales (objetivos a corto plazo) para el Tiempo Libre encontramos las Instituciones que se han concienciado cada vez más, de que la actividad física es un buen medio para la ocupación del Tiempo Libre y que ellas tienen los medios para hacer llegar a la mayoría de la población prácticas, no siempre al alcance de todo el mundo. Por eso, tanto de forma directa

como mediante convenios con entidades o federaciones, ofrecen actividades de temporada que tienen como objetivos principales el aprendizaje y la consecución del placer y la diversión.

También es cada vez más corriente encontrar, en los proyectos municipales e incluso de algunas entidades, una jornada o jornadas recreativas, en las que la finalidad principal es la diversión, el placer de los participantes. Esta actividad no se plantea ningún proceso, sino que los objetivos los genera ella misma y acaban, en muchos casos, en la propia actividad.

Conclusiones

Después de haber analizado las ofertas deportivas que pueden encontrar los niños y los jóvenes de nuestro entorno, nos damos cuenta de que casi todas ellas están muy lejos de lo que podría llamarse deporte recreativo, ya que en muchos casos se intenta que el aprendizaje sea más de aspecto técnico, pretendiendo hacer de los niños, ya desde el principio, deportistas de élite o potencialidad de los mismos, olvidándose de que su principal misión es preparar a los adolescentes para la ocupación del Tiempo Libre, ya que muchas veces la práctica que realizan se les convierte en algo desagradable o se ven pronto excluidos por no tener las condiciones, tanto físicas como técnicas, que se les pide. Se piensa que, si la actividad física de Tiempo Libre realizada en estas edades fuera una práctica recreativa que cumpliera los objetivos antes descritos, el índice de participación no descendería a los niveles que lo hace actualmente cuando los individuos dejan la escuela. Con ello, no queremos decir que el otro tipo de oferta tendría que desaparecer, sino que cada uno ha de tener claro cuál es la finalidad que ha de pretender y no intentar imitar a otras que sí es su misión. Evidentemente que sí se pueden incluir algunos contenidos de las otras áreas, pero no se ha de caer en una confusión de finalidades. Lo que sí afirmamos, es que una oferta deportiva recreativa de Tiempo Libre para estas edades ha de contribuir a la educación de los individuos para que, a posteriori, sean capaces de escoger la Actividad Física como medio de ocupación del Tiempo Libre.

"Una vez escogidos, ya adultos, los propios intereses culturales, el propio trabajo, no necesitarán escoger entre dedicarse o no a una actividad de movimiento, ya que ésta se habrá convertido ahora, desde tiempo atrás en una irrenunciable manera de expresarse y de participar en la evolución positiva de la

propia salud de la sociabilidad".⁸ Si en esto hay algo que es fundamental es la capacidad que tenga el profesor/animador que esté con ellos en esta etapa de la vida; que sea capaz de darles un amplio abanico de posibilidades, una capacidad de autoformación, que les dé a conocer los beneficios que aporta la práctica deportiva (de salud, de relación...) y que al mismo tiempo les haga sentir placer en la vivencia que están realizando.
